

La dimensión del síntoma en el psicoanálisis de Lacan

The dimension of the symptom in Lacan's psychoanalysis

MARÍA INÉS SARRAILLET

RESUMEN:

En este trabajo se indaga sobre la relación posible entre el concepto de síntoma en el psicoanálisis de Lacan con el conjunto de conceptos articulados del Programa de Investigación Científica de APOLa. Se intenta plantear como una categoría nueva, que se diferencia de la noción de síntoma en Freud y de su homónimo en la medicina, considerando que las distintas acepciones de este concepto en el sistema de Lacan permiten delimitar un campo clínico distintivo e inédito en la historia del psicoanálisis.

PALABRAS CLAVE: Síntoma - Psicoanálisis - Marx - Freud - verdad - saber - sujeto - Otro.

ABSTRACT:

This work investigates the possible relationship between the concept of symptom in Lacan's psychoanalysis with the set of articulated concepts of Scientific Research Programme of APOLa. An attempt is made to set it as a new category, which differs from the notion of symptom in Freud and its namesake in medicine, considering that the different meanings of this concept in Lacan's system allow us to delimit a distinctive and unprecedented clinical field in history of psychoanalysis.

KEY WORDS: Symptom - Psychoanalysis -Marx - Freud - truth – know- subject - Other

El término *síntoma*.

El uso más extendido del término **síntoma** ocurre en el campo de las prácticas de la salud y en el de las psicoterapias, además del psicoanálisis. En medicina se entiende como la manifestación indicadora de una enfermedad, pero en el psicoanálisis freudiano esta expresión conceptual adquiere otros sentidos específicos, que lo distinguen netamente de la acepción médica. Se define como resultado de un conflicto psíquico entre una moción pulsional o deseo reprimido y la defensa -represión-, es decir una formación de compromiso entre ambos, y como retorno de una satisfacción sexual reprimida inconsciente, siendo la represión un mecanismo que opera en el aparato psíquico. Este aparato, especialmente en el caso del modelo utilizado en la segunda tópica, representa el funcionamiento de lo que Freud denomina el in-dividuo.

En esta perspectiva el sentido de los síntomas es sexual, y los objetos concernidos se refieren siempre a escenas relativas a la configuración del complejo edípico, que se postulan como universales, ya que están determinadas por la herencia filogenética. Se considera que el síntoma repite una modalidad de satisfacción pulsional infantil desfigurada por la censura, a partir de la regresión de la libido a un punto de fijación. En este proceso se invisten representaciones y fantasías inconscientes que son deformadas por los mecanismos de desplazamiento y condensación y se presentan disfrazadas en el síntoma. Estas hipótesis con las que Freud explica la formación de síntomas combinan ciertos modelos físicos correspondientes a la economía energética del flujo libidinal –como la hidrodinámica, y la electrodinámica–, con la postulación de los citados mecanismos inconscientes –cuyo precedente se encuentra en la filosofía de Schopenhauer. Estos últimos son los responsables de la deformación de las representaciones reprimidas también concebidas como huellas mnémicas.

La medicina y el psicoanálisis monopolizan entonces el uso conceptual de este término, pero más allá de estas disciplinas, encontramos un empleo –quizás metafórico– de este vocablo en el campo de la economía y del discurso político.¹ Por ejemplo en las siguientes expresiones: “La caída del 7% en la venta de autos usados es síntoma de la crisis” o “El analfabetismo es un síntoma de una serie de carencias como la marginación y la pobreza”.

Es interesante constatar que en este tipo de disciplinas se habla de **síntomas** como indicadores que revelan las complicaciones del funcionamiento de los procesos sociales, políticos y económicos. Se conserva la idea del síntoma como resultado o efecto de un desarreglo –que en el discurso médico radica en el organismo, y en el psicoanálisis de Freud en el plano de un conflicto intrapsíquico–, pero en estos casos el problema no reside en el cuerpo ni en el psiquismo individual, sino en el campo transindividual de los procesos económicos, sociales y políticos.

Las indicaciones de Lacan respecto del concepto de síntoma en el sistema teórico que propone para el psicoanálisis permiten considerar su cercanía con este último dominio semántico más que con los conceptos homónimos del psicoanálisis freudiano y de la medicina, ya que se apoya en la economía política de Marx.

¹También Bárbara Cassin introduce una interesante acepción del síntoma en el campo del lenguaje con respecto al problema de la traducción: “Partimos del hecho primero e insoslayable de la diversidad de las lenguas, entendida como una pluralidad de performances. Deriva de esto una definición de los intraducibles, en plural: los intraducibles son síntomas, semánticos y/o sintácticos, de la diferencia entre las lenguas, no lo que se traduce, sino lo que no cesa de (no) traducir.” Cf. Cassin, B. (2019) *Elogio de la traducción*, Buenos Aires: El Cuenco de plata.P.43.

Marx y Freud.

Entre 1964 y 1966 al menos tres autores franceses contemporáneos entre sí –Ricoeur, Foucault y Lacan– ponen en serie a Freud y a Marx en función del papel que cumple la interpretación en las disciplinas que generaron. Para Ricoeur y Foucault la serie se completa formando un ternario con la filosofía de Nietzsche:

1-Ricoeur,² en 1964, considera que la trilogía compuesta por Marx, Nietzsche y Freud inaugura una modalidad interpretativa que se opone a la “recolección del sentido” –entendido como sentido sagrado–, tal como se plantea en ciertas corrientes de la fenomenología, configurando una especie de versión moderna de la reminiscencia platónica. Engloba a estos autores dentro de lo que llama la “Escuela de la Sospecha”, basada en una concepción de la verdad como mentira, propia del pensamiento de Nietzsche. Este tipo de interpretación parte de “máscaras” y “mentiras”, a partir de las cuales actúa por la vía del desciframiento para llegar en un tercer momento a la “toma de conciencia”. La clave interpretativa en Freud es la economía pulsional o energético-libidinal que ya describimos someramente, y en Marx es la economía política.

2-Foucault,³ por su parte coincide parcialmente con este diagnóstico en el mismo año –1964. En los tres pensadores encuentra la primacía de la interpretación respecto de los signos. No se postula algo primario a interpretar, ya que opera sobre los síntomas o máscaras que, en sí mismas, ya consisten en una interpretación.⁴

3-Por último, dos años después, Lacan propone su propia articulación entre Marx y Freud a propósito de la dimensión del síntoma. Evidentemente era un tema que se pensaba con insistencia en esa década, en el contexto de los acontecimientos sociopolíticos que se precipitaron en el Mayo Francés.

Algunas definiciones del síntoma en Lacan.

El contrapunto entre Marx y Freud se presenta en la elaboración de las definiciones lacanianas respecto del síntoma, en el campo de las neurosis.

Dice en “Del sujeto por fin cuestionado”:

²Cf. Ricoeur, P. (2004) *Freud: una interpretación de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Ed. pp. 22 y sigs.

³Cf. Foucault, M. (2010) *Nietzsche, Marx, Freud*. Buenos Aires: Anagrama.

⁴Años más tarde, en 1976, se agrega a este ternario Althusser, quien trabaja también minuciosamente el paralelismo entre Marx y Freud desde su escuela. Cf. Althusser, L. (1978) *Crisis del marxismo*. Punto 4: Marx y Freud. *Nuevos Escritos*. Barcelona: Ed. Laia.

Es difícil no ver introducida, desde antes del psicoanálisis, una dimensión que podría denominarse del síntoma, que se articula por el hecho de que representa el retorno de la verdad como tal en la falla de un saber.

No se trata del problema clásico del error, sino de una manifestación concreta que ha de apreciarse "clínicamente", donde se revela no un defecto de representación, sino una verdad de otra referencia que aquello, representación o no, cuyo bello orden viene a turbar...

En este sentido puede decirse que esa dimensión, incluso no estando explicitada, está altamente diferenciada en la crítica de Marx.⁵

Otra cita más adelante:

A diferencia del signo, del humo que no va sin fuego, fuego que indica con un llamado eventualmente a apagarlo, el síntoma no se interpreta sino en el orden del significante. El significante no tiene sentido sino en su relación con otro significante. Es en esta articulación donde reside la verdad del síntoma. El síntoma conservaba una borrosidad por representar alguna irrupción de verdad. De hecho *es* verdad, por estar hecho de la misma pasta de que está hecha ella, si asentamos materialistamente que la verdad es lo que se instaure en la cadena significante.⁶

El síntoma como retorno de la verdad en la falla del saber, se encuentra formulado en Marx, según Lacan, como **perturbación de un orden aparente** en las "astucias de la razón". Desde el punto de vista analítico la perturbación se da en la cadena significante del material clínico, entendida como "anillos de un collar" –punto destacado en los conceptos articulados del Programa de Investigación Científica de APOLA–,⁷ lugar donde reside justamente la dimensión de la verdad como falla del saber.

Esta definición del síntoma se articula lógicamente con otras que aparecen previamente en los desarrollos de Lacan. Consideraremos al menos dos de ellas:

a) El síntoma analítico como **metáfora**⁸ y

b) El síntoma como s (A), **significado y mensaje del Otro**, localizado en una de las aristas del grafo que Lacan elabora como escritura del análisis.⁹ Aquí el síntoma es puesto en relación con

⁵ Lacan, J. (2008). "Del sujeto por fin cuestionado". *Escritos 2*. Buenos Aires: Paidós. p. 227

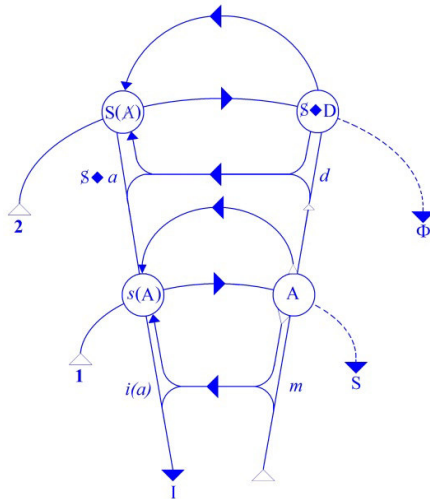
⁶Ibid. p.227

⁷Disponible en www.apola.com.ar

⁸Cf. Lacan, J (2007). "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón después de Freud". *Escritos 2*. Buenos Aires: Paidós.

⁹ Cf. Lacan, J. (2008). « Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano ». *Escritos 2*. Buenos Aires : Paidós.

el sujeto, el deseo del Otro, el fantasma, la pulsión, el significante de la falta en el A: $S (/A)$, el circuito del yo y los objetos y el ideal: $I (A)$.



a] Como metáfora: radica en la sustitución de un término significativo por otro fijando una significación inaccesible para el sujeto consciente, en donde se manifiesta “lo que el deseo fue en su historia”.¹⁰

b] Como mensaje, y significado del Otro el síntoma es producto de la cadena significativa, en la que la pregunta por la existencia y por la sexualidad planteada como sujeto (tema)¹¹ en análisis, – situada en el A/Otro como lugar simbólico- se articula y se metaforiza en los síntomas con especial fijeza e insistencia.¹² Para Lacan, el mensaje que se repite como síntoma lejos de interesar y concernir a quién habla, implica toda su historia y sus ancestros, de allí que se inscribe como significado del Otro (A), con la notación $s (A)$.¹³

Es innegable que el síntoma así entendido necesita ser pensado en relación al sujeto como Inmijón de Otredad, como se establece en el Programa de Investigación Científica de APOLa

¹⁰Lacan, J. (2008) “La Instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud”, *Escritos 1*. Buenos Aires: Paidós. p. 485

¹¹ Según el PIC, programa de Investigación Científica de APOLa, en punto b) Del sujeto: “Sujeto” es el tema, asunto, materia, advenido entre dos instancias enunciativas. En esta lógica el sujeto del inconsciente es creación entre analizante y analista y se lo considera animado por un deseo inconsciente.

¹² Cf. Lacan, J. (2008) “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, en *Escritos 2*. Buenos Aires: Paidós.

¹³ Cf. Lacan, J. *Le Seminaire. Livre 5*. 18/6/58. pp.318-319. Disponible en www.staferla.free.fr.

(PIC),¹⁴ e involucra necesariamente al A y a sus encarnaduras en cada historia particular –Otro, en términos del PIC. Definido como mensaje y significado del Otro que irrumpe en los suspensos y desgarros del discurso adquiriendo cierta fijeza, o como aparición de la verdad en la falla del saber, siempre se refiere a **una ruptura o desorden** en la lógica de la articulación del tema en la cadena significativa que requiere de interpretación.

Por estas razones, Lacan plantea su noción de síntoma apoyándose en el pensamiento de Marx y no en Freud, por más que a veces parezca afirmar lo contrario:

La noción de síntoma, como lo he señalado muchas veces, y como es muy fácil localizarla, a la lectura de quien es su responsable, a saber Marx.¹⁵

Marx o Freud

¿Por qué esta insistencia de Lacan en atribuir al Marx el invento de una noción que no tiene valor conceptual en su obra? El término síntoma puede aparecer en el discurso de Marx, es cierto, pero pareciera que con un valor inespecífico.¹⁶ ¿Por qué se apoya entonces en este supuesto invento para establecer la dimensión del síntoma en el psicoanálisis que propone? Consignaremos sólo dos citas de Lacan para despejar este problema.

Busquen el origen de la noción de síntoma, que de ningún modo hay que buscarlo en Hipócrates, que hay que buscarlo en Marx, quien primero, en el **enlace** que él hace entre el **capitalismo** y ¿qué? El buen viejo tiempo, lo que se llama, cuando se quiere procurar llamarlo de otro modo, el **tiempo feudal** (...)

Si hacemos del hombre, no ya lo que vehiculiza un futuro ideal, sino si lo determinamos por la particularidad en cada caso de su inconsciente y de la manera en que goza de él, el síntoma queda en el mismo lugar en que lo ha puesto Marx.

¹⁴ PIC: Punto a) Del Otro, A y A/ (A Barrado). “Bajo la noción de estructura con la que trabajamos, la subjetividad sólo puede ser pensada a partir de la existencia el Otro y del A; dicho de otra manera: no hay sujeto sin Otro/A en una relación de inmisión (indistinción)”. Disponible en www.apola.com.ar.

¹⁵Lacan, J. *Seminario 18. De un discurso que no sería del semblante*. Trad. R. R. Ponte. Disponible en lacanterafreudiana.com.ar. Clase 10. 16/6/71

¹⁶Es interesante consignar que el término *síntoma* aparece en ocasiones en Marx pero sin valor conceptual, por ejemplo en los Manuscritos de 1844: “La disminución del interés del dinero sólo es un SINTOMA directo de la victoria del capital que trabaja sobre la riqueza disipadora”. El término síntoma aparece como explicación de un proceso histórico en donde el capital inactivo es reemplazado por el capital industrial. En palabras de Marx: El capitalista que goza de su riqueza inactiva disipándola, es vencido por el capitalista industrial que también disfruta, pero su goce es ahora secundario y subordinado a la producción, como goce calculado. Aunque en el discurso de Marx, síntoma y goce no operan como conceptos resulta evidente que para Marx estos procesos involucran una economía de disfrute y padecimiento. El mismo uso de la fuerza de trabajo como elemento de intercambio involucra también un *costo de pena y fatiga* para los fundadores de la economía política. Estas referencias permiten entender por qué Lacan insiste en homologar su concepto de plus-de-gozar con la plus-valía.

Pero adquiere otro sentido: no es un síntoma social, es un síntoma particular. Sin duda, esos síntomas particulares tienen tipos, y el síntoma del obsesivo no es el síntoma de la histérica.¹⁷

¿Qué es decir el síntoma? Es la función del síntoma, función a entender cómo sería su formulación matemática: $f(x)$. ¿Qué es esta x ? Es lo que del Inconsciente puede traducirse por una letra en tanto que solamente en la letra la identidad de sí a sí está aislada de toda cualidad...

Lo importante es la referencia a la **escritura**. La repetición del síntoma es ese algo del que acabo de decir que salvajemente es escritura, esto para lo que es del síntoma tal como se presenta en mi práctica. Que el término haya salido de otra parte, a saber del síntoma **tal como Marx lo ha definido en lo social, no quita nada a lo bien fundado de su empleo en, si puedo decir, lo privado**. Que el síntoma en lo social se defina por la sinrazón, no impide que, para lo que es de cada uno, se señale por todo tipo de racionalizaciones.¹⁸

Siguiendo estas referencias, en la lectura que Lacan realiza respecto de la supuesta noción de síntoma en Marx se pueden desprender al menos tres propiedades inherentes a su concepto de síntoma: El retorno de la verdad en la falla del saber, (primera definición referida anteriormente) la relación al Otro –inmixión de Otredad–, y la cuestión de su escritura.

Analizaremos brevemente cada una de estas propiedades.

Retorno de la verdad: Como es sabido, en el análisis de Marx sobre el pasaje del régimen feudal al capitalismo se evidencia que en este último las relaciones de producción ya no son transparentes como la relación entre amo y esclavo en la sociedad feudal.¹⁹ Las mismas se **disfrazan** de relaciones entre cosas, entre productos de trabajo. Las relaciones de dominio y servidumbre se reprimen cuando se sostiene la apariencia del libre intercambio comercial entre el obrero que vende su fuerza de trabajo al patrón. El malestar, como síntoma, emergería como verdad de este entramado de relaciones sociales. Al igual que para Ricoeur y Foucault, para Lacan Marx opera interpretando y denunciando una verdad, que se revela en la dimensión engañosa de determinados semblantes.

¹⁷ Lacan, J. *Seminario 22. RSI*. Inédito. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lacantrafreudiana.com.ar Clase 28/2/75,

¹⁸ Lacan, J. *Seminario 22. RSI*. Inédito. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lacantrafreudiana.com.ar. Clase 21/1/75.

¹⁹ Es interesante la elaboración de S. Zizek al respecto de la fetichización de la mercancía en *El sublime objeto de la ideología*. Parte primera, punto 1: ¿Cómo inventó Marx el síntoma? Cf. Zizek, S. (2003) *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: siglo XXI Ed. J.M. Vappereau, en cambio, se apoya en una frase de Marx para considerar que el síntoma en este autor es “un modo antiguo de producción que sobrevive en un nuevo modo de producción”. Cf. Vappereau, J-M (2015) *Sexualidad y sexuación en el psicoanálisis lacaniano*. Disponible en www.institutooir.com

Relación al Otro/A: El síntoma que en Marx sería síntoma social, en el psicoanálisis de Lacan se conservaría en su estructura, pero concierne a lo privado –o particular–, lo que implica que involucra a otro(s). Es fundamental reparar en que Lacan se cuida de decir que el síntoma es individual. En una de sus acepciones en nuestro idioma lo privado *es lo que se ejecuta a vista de pocos, familiar y domésticamente. A solas o en presencia de pocos sin testigos*. Como opuesto a lo *público*.²⁰ Está claro que la inmixión de Otredad es inherente a la estructura del síntoma.²¹

Al respecto, la siguiente cita de Lacan es elocuente:

El síntoma del niño está en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar.

El síntoma, y este es el hecho fundamental de la experiencia analítica, se define en este contexto como representante de la verdad.

El síntoma puede representar la verdad de la pareja familiar. Este es el caso más complejo, pero también el más abierto a nuestras intervenciones.²²

Escritura: Marx funda su economía política a partir de la reformulación de la economía política clásica (A. Smith, Ricardo) que como **disciplina científica** se apoya en la escritura matemática estableciendo su álgebra para formalizar el funcionamiento de las relaciones sociales de producción en el sistema capitalista. La definición de plusvalía se inserta como el valor encubierto que mide la explotación del trabajador por el capitalista en la estructura de la red de relaciones de dominio y servidumbre y se expresa en una fórmula algebraica que inscribe la verdad en lo que Lacan denomina el síntoma definido en lo social. La escritura correspondiente sería: plusvalía (**p**) = C1 - C²³ (Capital final menos capital inicial).

Esta propiedad, la escritura matemática de carácter científico, es una característica compartida con el síntoma en el psicoanálisis de Lacan –en cuanto ciencia conjetural– en tanto

²⁰En francés, respecto del vocablo *privée* también encontramos la acepción: particular, doméstico, muy familiar (vida privada, vida particular).

²¹ La escritura de Joyce, que Lacan caracteriza a partir de la compleja noción del *sinthome* también se sostiene a partir de la inscripción en el Otro: Se conoce que Joyce declaraba: “Lo que escribo no cesará de darle trabajo a los universitarios”

²²Lacan, J. (1988). Dos Notas sobre el Niño en *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial. p. 55.

²³El concepto de **Plusvalía** en Marx es igual a los beneficios de un empresario o capitalista tras descontar todos los costes de producción. Estos costes de producción son denominados en la obra *El Capital*, "capital constante" (c), o costes de los medios de producción e inversión, y "capital variable" (v), o costes de personal (fuerza de trabajo). Capital inicial (C) = c + v, mientras que el Capital final (C1) = C + p, siendo p el valor de la plusvalía. Por lo tanto, plusvalía (p) = C1 - C.

su repetición implica lo que no cesa de escribirse.²⁴ La notación $f(x)$, según Lacan, podría inscribir la estructura del síntoma del H. de las Ratas, por ejemplo:

La fórmula, que es suya, tantas ratas, tantos florines, esto a propósito del pago de los honorarios en el análisis,²⁵ ahí no es más que una de las ilustraciones particulares de esa equivalencia de alguna manera permanente de todos los objetos captados vuelta a vuelta **en esa especie de mercado...**

El φ que está ahí en posición de puesta en función de todos los objetos, **como la \int minúscula de una fórmula matemática, es perceptible, confesado en el síntoma — consciente, verdaderamente perfectamente visible.**²⁶

Queda claro para Lacan, la dimensión del síntoma involucra una cuestión de mercado, es decir de pérdida y ganancia de malestar en el marco de una relación, en el caso del hombre de las Ratas con respecto al analista. Como en Marx, el modelo es el de la economía política y no el de la economía energética de Freud. Se podría decir que Lacan inventa un concepto de síntoma en Marx, diciendo que Marx aporta un concepto de síntoma, para poder sostener su propio invento.

²⁴La notación $s(A)$ anteriormente referida corresponde también, como aclaramos, a un elemento del grafo, otra escritura matemática, en ese caso topológica.

²⁵Subrayamos la referencia al Otro, en este caso el analista.

²⁶ Lacan, J. *Seminario 8. La transferencia*. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lancanerafreudiana.com.ar. Clase 26/4/61.

BIBLIOGRAFÍA

1. Foucault, M. (2010) *Nietzsche, Marx, Freud. Buenos Aires: Anagrama.*
2. Lacan, J. (2008). “La Instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud”. *Escritos 1.* Buenos Aires: Paidós
3. Lacan, J. (2008). “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. *Escritos 2.* Buenos Aires: Paidós
4. Lacan, J. *Le Seminaire. Livre5.* Disponible en www.staferla.free.fr.
5. Lacan, J. *Seminario 8. La transferencia.* Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lacanerafreudiana.com.ar
6. Lacan, J. (2008). « Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano ». *Escritos 2.* Buenos Aires : Paidós.
7. Lacan, J. (2008). « Del sujeto por fin cuestionado. *Escritos 2* ». Buenos Aires: Paidós
8. Lacan, J. (1988). “Dos Notas sobre el Niño”. *Intervenciones y textos 2.*
9. Lacan, J. *Seminario 18. De un discurso que no sería del semblante.* Trad. R. R. Ponte. Disponible en lacanerafreudiana.com.ar
10. Lacan, J. *Seminario 22. RSI.* Inédito. Trad. R. Rodríguez Ponte. Disponible en lacanerafreudiana.com.ar.
11. Programa de Investigación Científica de APOLa. Disponible en www.apola.com.ar.
12. Ricoeur, P. (2004) *Freud: una interpretación de la cultura.* Buenos Aires: Siglo XXI
13. Zizek, S. (2003) “¿Cómo inventó Marx el síntoma?” *El sublime objeto de la ideología.* Buenos Aires: siglo XXI Ed.

LIC. MARÍA INÉS SARRAILLET.

PSICOANALISTA.

Directora de APOLa SEDE LA PLATA.

E-MAIL: marisarra1@hotmail.com